



CASTILLA Y LEÓN



AYUNTAMIENTO DE OLMEDO

#SOYCLÁSIC@



www.olmedo.es

www.olmedoclasico.es

OLMEDO CLÁSICO

Clásicos, 24/JULIO
al aire, 2/AGOSTO
libres 2020

15 FESTIVAL DE TEATRO CLÁSICO EN LA VILLA DEL CABALLERO



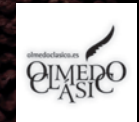
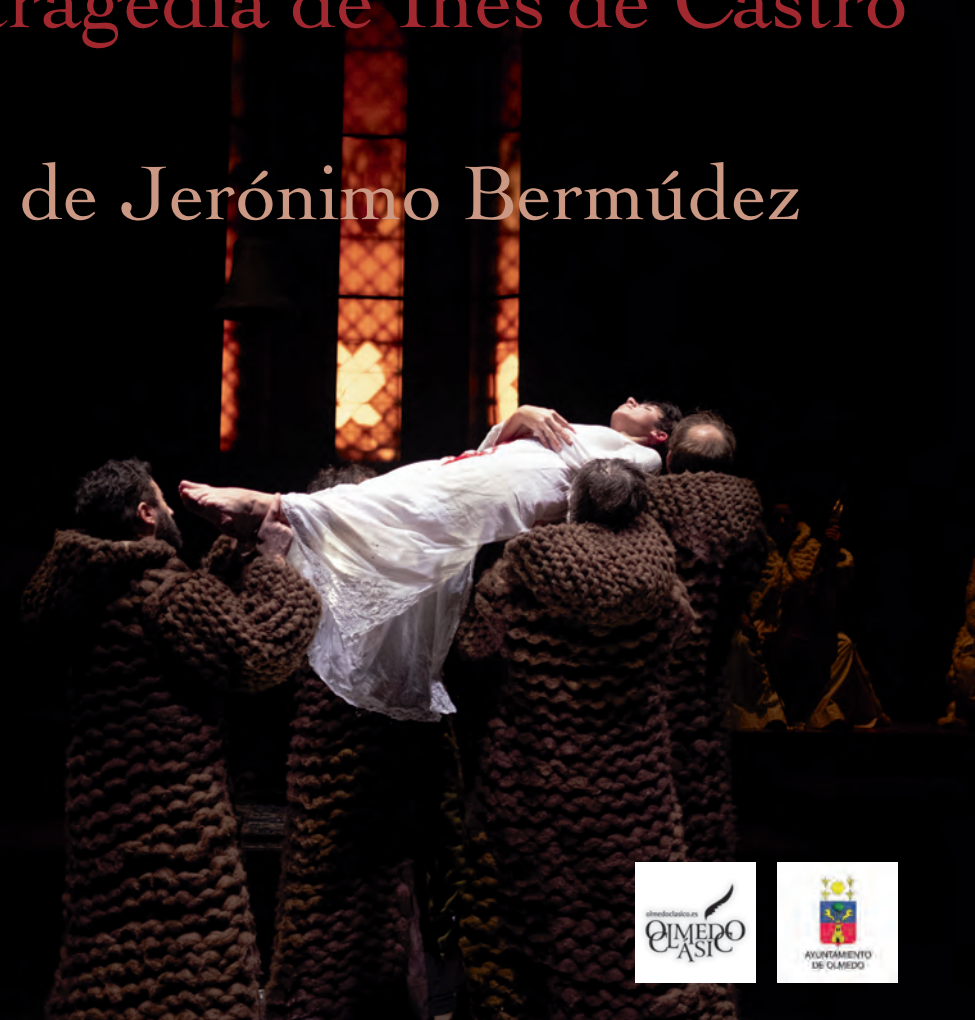
Redacción: Irene G. Escudero y Félix Blanco Campos
Coordinación equipo de los boletines:
Irene G. Escudero y Félix Blanco Campos

Nao d'amores

Nise

la tragedia de Inés de Castro

de Jerónimo Bermúdez



por los caminos inexplorados de la tragedia hispánica

La figura de Inés de Castro, esposa secreta del infante don Pedro de Portugal, vertebró esta nueva propuesta de la ya habitual compañía en Olmedo Clásico, Nao d'amores. La trágica muerte de Inés, en aras de la política del bien común, propició la creación de leyendas, entrelazadas con la historia de esta mujer, como la de que fue coronada reina del país luso tras su muerte. Estas y otras leyendas han sido recogidas en el acervo popular y en otras tantas obras dramáticas, entre las que se encuentran las de esta versión de la compañía segoviana. Su autor, Jerónimo Bermúdez, compuso dos piezas, que vieron la luz en 1577 bajo el seudónimo de Antonio de Silva en la imprenta de Francisco Sánchez: *Nise Lastimosa* y *Nise Laureada*, y forman parte de un conjunto de tragedias que, en el reinado de Felipe II (segunda mitad del siglo XVI), reflexionaban en torno a la idea de poder y de su uso y abuso. Jerónimo Bermúdez nació hacia 1530 en un pueblo de la provincia de Lugo. Cuando firma la dedicatoria de sus *Nises*, alrededor de 1575, ya debía de haber ingresado en la orden de Santo Domingo. Siempre tuvo relación con nuestros vecinos portugueses, siendo maestro de campo para el rey don Sebastián de Portugal. Se sabe que en 1580 vivía en un convento dominicano en A Coruña hasta que tuvo problemas con un abogado de la Real Audiencia de Galicia. Sus críticas al reinado de Felipe II

FICHA

Jerónimo Bermúdez
Compañía: Nao d'amores
Dramaturgia y Dirección: Ana Zamora

Elenco:
José Luis Alcobendas, Javier Carramiñana,

Alba Fresno, José Hernández Pastor,
Natalia Huarte, Eduardo Mayo,
Alejandro Saá, Isabel Zamora.

Dirección musical: Alicia Lázaro
Asesor de Verso: Vicente Fuentes /
Fuentes de la Voz

Vestuario: Deborah Macías
Iluminación: Miguel Ángel Camacho
Escenografía: Ricardo Vergne

Coreografía: Javier García Ávila
Asesor de Máscaras: Fabio Mangolini
Asesor de Títeres: David Faraco
Ayte. de Dirección: Verónica Morejón
Ayte. de Escenografía y Vestuario: Irma
Vallés

Realización de vestuario: Ángeles Marín /
Maribel Rodríguez

Realización tejidos artesanales: La Real
Lana

Realización de escenografía: Purple
Servicios Creativos

Realización de Utilería: Ricardo Vergne /
Miguel Ángel Infante

Dirección técnica: Fernando Herranz

Fotografía: Javier Herrero Valle

Prensa: Josi Cortés

Producción ejecutiva: Germán H. Solís



corona española produjeron su detención, probablemente por orden real, siendo trasladado a Santiago. Ya en 1594, Bermúdez había conseguido huir de Castilla y se encontraba en Andalucía para intentar llegar a las Indias. Aquel mismo año, fue detenido de nuevo y encarcelado por mandato del Provincial de la Orden. Su fallecimiento tuvo lugar entre el 4 de junio de 1605 y el 7 de febrero de 1606 en Tuy, puesto que su nombre aparece en una lista de frailes fallecidos en las actas del Capítulo Provincial de Palencia de 1607. Lo que nos contaba el valiente Bermúdez entonces y Nao d'amores ahora es su postura, totalmente opuesta, ante ciertos comportamientos políticos (que ya todos nos imaginamos). De esta forma, la histórica leyenda de Inés de Castro sirve para ejemplificar la facilidad que tiene el poder para hacer derramar la sangre de un inocente para su propio beneficio, a la vez que se cuestiona la parcialidad de la justicia. En esta obra se nos narra cómo el rey don Alonso de Portugal decretó la ejecución de Inés de Castro, casada en secreto con su hijo, el infante don Pedro. El rey imbuido en intrigas palaciegas hace que tres cortesanos lleven a cabo el asesinato, lo cual provoca que su hijo le declare la guerra, una vez recuperado del duro golpe que le supone perder a su amada. Los asesinos huyen a Castilla, pero son extraditados por el monarca castellano a su homólogo portugués, siendo ajusticiados ante nuestros ojos. Mientras, don Pedro ha exhumado a Inés para casarse públicamente con ella y coronarla como reina del país lusitano.

Fuente: www.naodeamores.com.

Infante

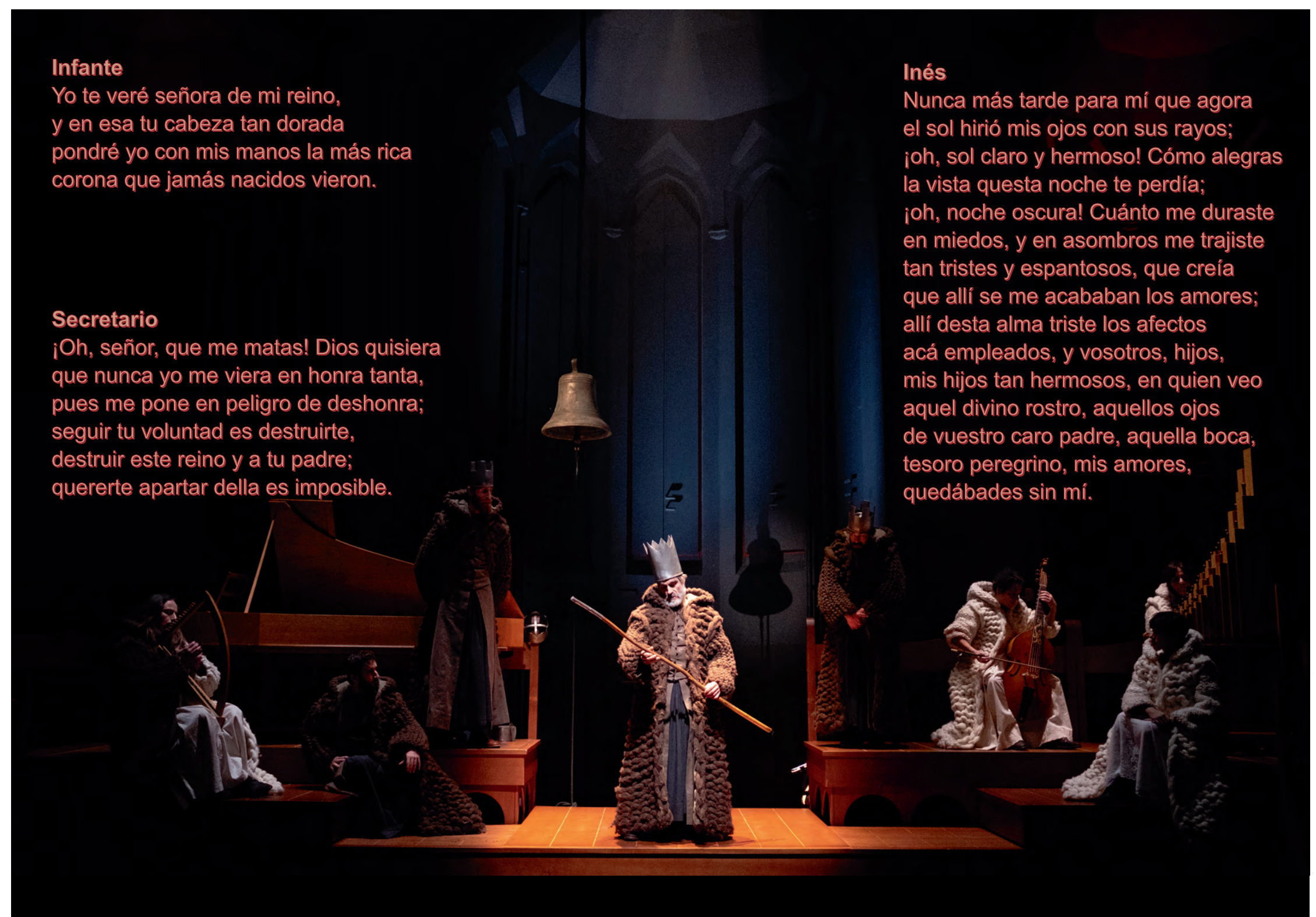
Yo te veré señora de mi reino,
y en esa tu cabeza tan dorada
pondré yo con mis manos la más rica
corona que jamás nacidos vieron.

Secretario

¡Oh, señor, que me matas! Dios quisiera
que nunca yo me viera en honra tanta,
pues me pone en peligro de deshonra;
seguir tu voluntad es destruirte,
destruir este reino y a tu padre;
quererte apartar della es imposible.

Inés

Nunca más tarde para mí que agora
el sol hirió mis ojos con sus rayos;
¡oh, sol claro y hermoso! Cómo alegras
la vista questa noche te perdía;
¡oh, noche oscura! Cuánto me duraste
en miedos, y en asombros me trajiste
tan tristes y espantosos, que creía
que allí se me acababan los amores;
allí desta alma triste los afectos
acá empleados, y vosotros, hijos,
mis hijos tan hermosos, en quien veo
aquel divino rostro, aquellos ojos
de vuestro caro padre, aquella boca,
tesoro peregrino, mis amores,
quedábades sin mí.

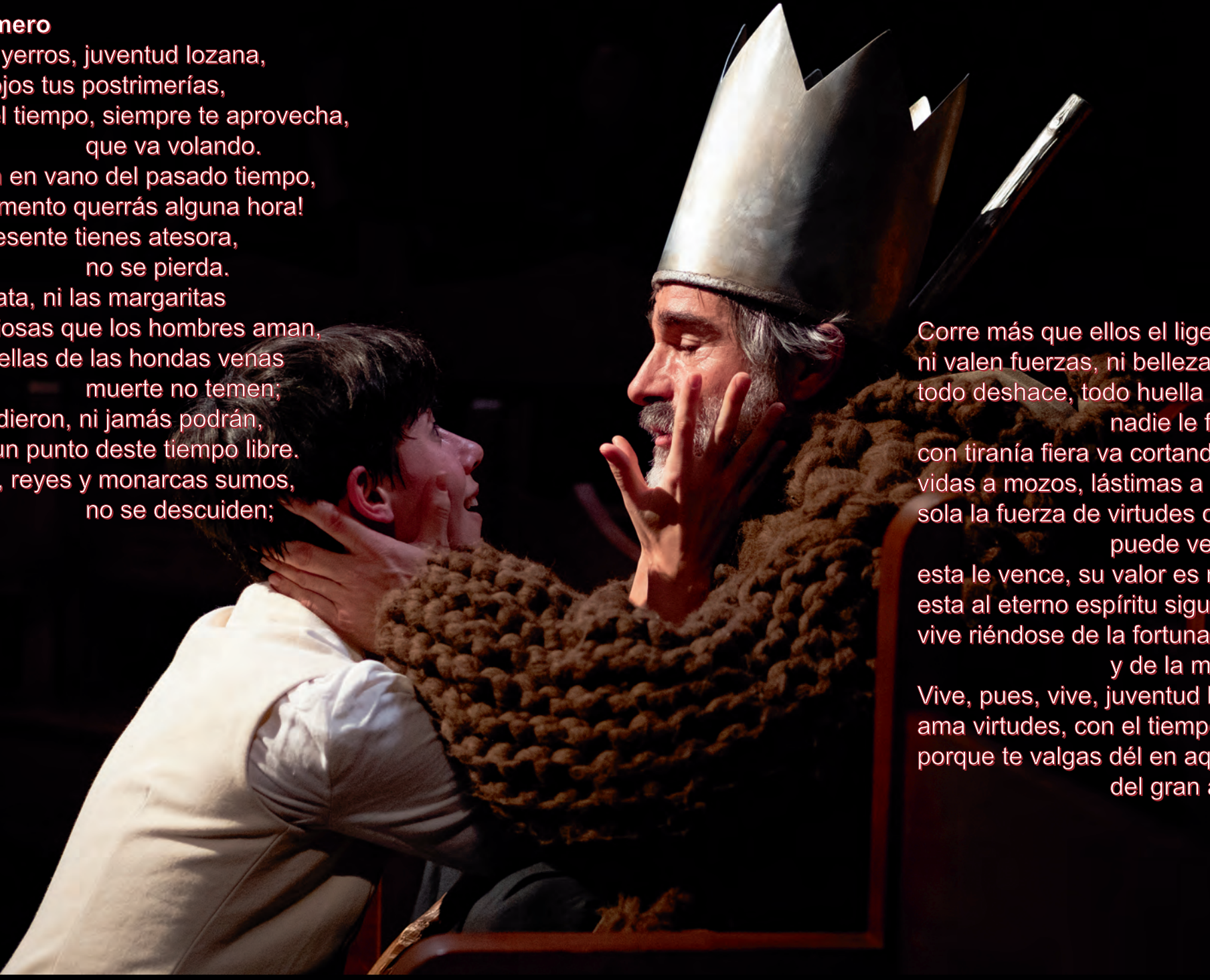


Coro primero

Teme tus yerros, juventud lozana,
abre los ojos tus postrimerías,
piensa del tiempo, siempre te aprovecha,
que va volando.

¡Oh, cuán en vano del pasado tiempo,
breve momento querrás alguna hora!
El que presente tienes atesora,
no se pierda.

Oro, ni plata, ni las margaritas
más preciosas que los hombres aman,
y por habellas de las hondas venas
muerte no temen;
nunca pudieron, ni jamás podrán,
comprar un punto deste tiempo libre.
Príncipes, reyes y monarcas sumos,
no se descuiden;



Corre más que ellos el ligero tiempo,
ni valen fuerzas, ni belleza vale,
todo deshace, todo huella y pisa,
nadie le fuerza;
con tiranía fiera va cortando
vidas a mozos, lástimas a viejos,
sola la fuerza de virtudes clara
puede vencelle;
esta le vence, su valor es mucho,
esta al eterno espíritu siguiendo
vive riéndose de la fortuna
y de la muerte.
Vive, pues, vive, juventud lozana,
ama virtudes, con el tiempo vive,
porque te valgas dél en aquel día
del gran aprieto.